

La enseñanza en enfermería en Argentina durante el COVID-19: estudios particulares de realidades locales para una mirada federal

María Pozzio¹

Ivana Hirschegger²

Entre las últimas décadas del siglo XIX hasta la actualidad, los diferentes espacios formativos de enfermería en la Argentina han asumido características específicas, mostrando los estudios históricos similitudes y diferencias interprovinciales, un panorama plural, diverso y complejo que conforma una mirada alternativa de nuestro pasado respecto de los procesos de profesionalización (Ramacciotti, 2020). Más allá de esa heterogeneidad provincial y la multiplicidad de actores que intervienen, premisa fundamental del sistema federal, está claro que el lugar de la enfermería en el sector salud ha ido consolidándose, lo cual queda de manifiesto en la creación reciente de la Dirección Nacional de Enfermería (2019), dentro del Ministerio de Salud de la Nación. En la tensión fructífera de las especificidades locales y el proceso más general a escala nacional, se sitúan los artículos que hemos compilado en este dossier.

Históricamente, la enseñanza en enfermería en la Argentina ha atravesado varios momentos: el primero (fines del siglo XIX) dado por el impulso de Cecilia Grierson a partir de la organización de los cursos de primeros auxilios; el segundo (década de 1940) por las acciones de la Fundación Rockefeller en la región y las implementadas por el peronismo clásico (1946-1955) que centralizó los sistemas sanitarios de salud a nivel nacional y provincial y para el área de la enfermería promovió la creación de la Escuela de Enfermería de la Secretaría de Salud pública y la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón (Ramacciotti, 2020). Por su parte, en los años 60 y a la luz de las recomendaciones de los organismos internacionales como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), y a las formas en que tales acuerdos se implementaron en los contextos provinciales, se le dio impulso a la profesionalización de la enfermería bajo el paradigma de la salud pública como conocimiento técnico, en relación con las propuestas de modernización y desarrollo impulsadas por los EEUU en América Latina. La selección de personal de enfermería para obtener formación de posgrado en escuelas de salud pública debe comprenderse como parte de la tendencia general de esa época, que ha sido descrita como el desarrollo de una tecnoburocracia sanitaria, con centralización normativa y descentralización ejecutiva (Iriart, Nervi, Oliver y Testa, 1994).

En los últimos años, y nos referimos a la pre-pandemia de COVID-19, el ámbito educativo estuvo atravesado por acciones políticas y técnicas que lograron transformar, luego de décadas, las instancias formativas de la enfermería en la Argentina. Los informes de organismos internacionales que señalaron la escasez

de personal de Enfermería fueron claves en este proceso (OPS, 2017). En esas transformaciones influyó también la ampliación del sistema universitario argentino, la escasez de fuerza de trabajo de enfermería, y las políticas de desarrollo orientadas a la profesionalización de la fuerza de trabajo, focalizadas en el nivel técnico superior y de educación superior. Se lograron así resultados satisfactorios, con 30.000 nuevos inscriptos por año a nivel nacional y aproximadamente 78.000 estudiantes universitarios y de escuelas técnicas (Repetto Andrada, 2020).

Respecto de las políticas de profesionalización de la fuerza de trabajo en enfermería, se produjeron varios hechos significativos como la creación, en 2015, de la Comisión Interministerial con representantes de las carteras de educación y salud y referentes del campo educativo de los dos niveles de formación: técnicos superiores y universidades. En 2016 se creó el Programa Nacional de Formación de Enfermería (PRONAFE), dependiente del Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) que impulsó la creación de becas, la distribución de materiales didácticos y estrategias de formación docente. Se incluyó la Licenciatura en Enfermería dentro del artículo 43 de la Ley de Educación Superior y se aprobaron los estándares para la acreditación de las carreras, proceso que comenzó a implementarse por la Comisión Nacional de Acreditación y Evaluación Universitaria (CONEAU) en los años 2016-2018. Se produjeron entonces los cambios curriculares y la homologación de títulos técnicos para favorecer la articulación entre instituciones educativas técnicas superiores y universidades, políticas que posibilitaron la culminación de los segundos ciclos (Repetto Andrada, 2020). Por su parte, en 2019, antes de la llegada del COVID a la Argentina se crea, como ya se mencionó, la Dirección Nacional de Enfermería.

La pandemia del Covid-19 marcaría un nuevo hito en este proceso. Ante la profundización de la tendencia histórica de déficit de personal, este momento, caracterizado por una creciente incertidumbre, planteó grandes desafíos y estrategias de aprendizaje innovadoras frente a la inminente necesidad de asegurar, de algún modo, la continuidad de los estudios, la finalización de las carreras y la inserción laboral de las y los egresados para cubrir las crecientes demandas sanitarias. La emergencia producida por la pandemia puede ser entendida como un capítulo más de lo que han señalado las Ciencias Sociales, sobre la estrecha relación entre ciertos contextos macrosociales (como guerras, catástrofes, epidemias, etcétera) y el impulso de cambios pedagógicos y curriculares en la enfermería. Por lo tanto, es posible pensar que este nuevo contexto que aún vivimos, habilite nuevas modificaciones en la enseñanza y formación de las carreras de enfermería en nuestro país. Las dificultades en el acceso de tecnología durante la pandemia obstaculizaron las cursadas virtuales. Respecto de la formación preprofesional, las instancias de simulación en gabinetes destinados a tal efecto (que no todos los centros educativos poseen) no compensaron la falta de horas de práctica presenciales, por lo cual estas prácticas se limitaron a áreas de vacunación y controles básicos desde octubre de

2020. La pandemia evidenció la necesidad de reforzar la formación específica y las prácticas en cuidados intensivos, enfermería comunitaria y teleenfermería. La gran disparidad regional en cuanto a espacios de formación repercute en la falta de personal de enfermería. También hubo problemas para matricular a graduados, los cuales fueron resueltos de diferente forma según la región.

Así, el proyecto federal: “La enfermería y los cuidados sanitarios profesionales durante la pandemia y la post-pandemia del Covid-19 (Argentina, siglo XX y XXI) – PISAC Covid- 19³, dio paso a esta reflexión pero con una mirada puesta en las escalas regionales, provinciales y locales. Prestarle atención a la diversidad regional y provincial fue una elección del equipo que tenía dos intenciones: poder reflejar la complejidad del colectivo de enfermería, atravesado por reglamentaciones y políticas locales-provinciales y nacionales; pero también, poder contribuir desde las distintas provincias con investigaciones que sirvan a futuro para una mirada comparativa de los procesos de formación y profesionalización, y de esta manera complejizar aún más la perspectiva federal sobre la temática. Con el fin de materializar dichas intenciones, surge el presente dossier, que plasma en una obra conjunta las características que asumieron los espacios de formación en algunas provincias argentinas, los aspectos que tuvieron continuidad y los que fueron modificados, como así también las dificultades y fortalezas que se dieron en cada territorio. El equipo de investigación elaboró los datos a partir de la realización de una encuesta a personal de enfermería que estuviera trabajando en lo asistencial durante la pandemia -entre abril y mayo de 2021-; entrevistas a enfermeras, enfermeros e informantes claves del sector -realizadas también a lo largo de 2021- y un relevamiento de prensa. Toda esa información fue procesada en conjunto e interrogada desde las distintas disciplinas y tradiciones de investigación de las más de cien investigadoras e investigadores que formamos parte: un equipo interdisciplinario que contribuye en Argentina al campo de estudios socio-histórico de la salud y sus procesos de formación y profesionalización (Ramacciotti, 2022).

En la pandemia por COVID-19, toda la enseñanza se vio afectada por la virtualización compulsiva y el aislamiento social; pero considerando el lugar estratégico de la enfermería en la provisión de recursos humanos para los sistemas de salud, poner el foco en los cambios sucedidos en la formación de enfermeras y enfermeros en un momento tan particular, es una cuestión que consideramos amerita una reflexión especial. Que esta reflexión se sitúe en los distintos contextos provinciales, también.

Los primeros trabajos incursionan dentro del sistema formal de enseñanza, ya que analizan las dinámicas dentro de las instituciones de formación universitaria y no universitaria tanto en las instancias teóricas como prácticas. El Litoral es abordado en “Formación en enfermería en Santa Fe: características, condicionantes

y prospectiva de los saberes formales disciplinares”, escrito por Viviana Bolcatto, Paula Sedrán y Sandra Westman, quienes enfocadas en la provincia de Santa Fe, analizan la construcción e institucionalización de saberes específicos a partir de los diseños curriculares de las carreras vigentes durante 2020-2022. En diálogo con la normativa vigente, las autoras proporcionan conocimiento empírico sobre formación actual y contribuyen de esta manera a una historización integral de la formación profesional del sector en la provincia. Por su parte, para el Norte del país, contamos con el artículo de María Estela Fernández y Marisa Rosales “Formación y prácticas de la enfermería en Tucumán en el marco de la pandemia Covid-19”. Las autoras analizan la formación desde el entramado institucional de la provincia, que fue una de las primeras en tener, a comienzos del siglo XX, formación universitaria en Enfermería (1952). A través de su investigación, las investigadoras muestran los cambios y las articulaciones entre teoría y práctica en la enseñanza de enfermería en la pandemia -donde las estudiantes tucumanas hicieron sentir sus demandas ante los problemas de conectividad y escasa formación de docentes en educación virtual- y también, en el ejercicio profesional, donde los relatos nos muestran, igual que en otros lugares del país, la valorización de la empatía y la actualización de conocimientos en una situación crítica como lo fue la emergencia sanitaria. El Sur del país es estudiado en “La enseñanza de la enfermería en tiempos de pandemia. El caso de la licenciatura en la provincia de Río Negro: entre la exigencia institucional y las demandas sociales”, escrito por María de los Ángeles Jara quien, abocada a la Licenciatura en Enfermería de esa provincia, da a conocer cómo fue el proceso de enseñanza y aprendizaje durante la pandemia y post pandemia, y cómo se fueron creando las condiciones que actualizaron las viejas demandas de la enfermería rionegrina. Centrada en los estudios no universitarios como son los que proporcionan los Institutos de Educación Superior, en “La enfermería durante la emergencia sanitaria del COVID-19 en Mendoza: nuevas estrategias en los procesos de formación (2020-2021)”, Ivana Hirschegger analiza la incidencia de la pandemia del Covid-19 en una provincia de la Región de Cuyo, atendiendo al nuevo marco normativo a partir del cual se implementaron nuevas estrategias de aprendizaje, como así también a la experiencia real dentro de las instituciones mendocinas. Por último, en el artículo “*Aprender haciendo* durante la pandemia: el caso del voluntariado Vicente Ierace⁴ de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (Argentina 2020-2021)”, María Pozzio y Martín Silberman relatan la experiencia de este Voluntariado en una Universidad del “conurbano”, en la provincia de Buenos Aires, resaltando el modo en que algunas carreras de salud permitieron la formación por competencias de sus estudiantes en escenarios reales y de este modo lograron prestar servicios para responder a las demandas sociales, sobre todo, durante la pandemia.

Profundizando esta idea del aprendizaje en escenarios reales y por fuera de las instituciones de formación en “Aprender al calor de una crisis sanitaria. El aislamiento

comunitario en Villa Itatí y Villa Azul”, Karina Ramacciotti, Gabriela Guerrero y Clara Gilligan nos muestran aquellos aprendizajes adquiridos en los operativos sanitarios desarrollados en los momentos más álgidos de la propagación del coronavirus. En este artículo se documenta la estrategia estatal de aislamiento comunitario en dos barrios populares del municipio de Quilmes, de la provincia de Buenos Aires, las acciones implementadas, y las percepciones o sentidos del equipo de salud respecto de su experiencia en dichos operativos.

Mediante un rico acervo documental compuesto de periódicos, normas, reglamentaciones e informes oficiales, y testimonios de informantes claves, el conjunto de investigaciones que integran el presente dossier, han podido mostrar la trayectoria de la formación profesional en algunos puntos del país para arribar luego a un pasado reciente como fue el protagonizado por el Covid-19. En este nuevo contexto y frente a las medidas de restricción nacionales impuestas para todas las provincias argentinas, pusieron en evidencia los efectos transformadores que se desplegaron en el ámbito educativo, dentro y fuera de las instituciones, como así también que las diferentes formas de enseñanza y aprendizaje quedaron supeditadas a las capacidades, limitaciones y fortalezas de cada caso. Así, entre los casos provinciales específicos y una tendencia de las universidades nacionales a regular, estandarizar y acreditar la formación en enfermería, los artículos de este dossier invitan a pensar sobre los alcances y las limitaciones de estas transformaciones originadas por un contexto crítico. Constatando el lugar central de la enfermería en el sistema de salud, más aún en una pandemia, las modificaciones y los cambios en su proceso de enseñanza, se constituyen en un capítulo central de la historia del proceso de su profesionalización.

Notas

¹ Doctora en Historia (Universidad Nacional de Cuyo) e Investigadora Adjunta del CONICET (INCIHUSA-Mendoza). Es decir, mi pertenencia institucional es INCIHUSA-CONICET

² Dra. en Ciencias Antropológicas (UAM-Iztapalapa), Investigadora Adjunta de CONICET (Instituto de Ciencias de la Salud-Universidad Nacional Arturo Jauretche ICS-UNAJ). mpozzio@unaj.edu.ar

³ El proyecto fue presentado y aprobado en la convocatoria conjunta del Consejo de Ciencias Sociales (CODESOC) y la Agencia de Promoción Científica “Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea” PISAC-COVID 19. Conformado por 16 nodos de investigadoras/es de todo el país y dirigido por la Dra. Karina Ramacciotti.

⁴ Vicente Ierace, en cuya memoria el Voluntariado fue nombrado, fue un médico sanitarista de Florencio Varela, militante por la salud pública, varias veces secretario de Salud de ese Municipio, docente de la UNAJ desde sus inicios y una referencia en la región en temas de salud pública.

Referencias Bibliográficas

Estrategia de recursos humanos para el acceso universal a la salud y la cobertura universal de salud-OPS. Documento aprobado en la Conferencia Sanitaria Panamericana, Washington DC, 2017.

Iriart C. Nervi L., Oliver B. y Testa M. (1994). *Tecnoburocracia sanitaria. Ciencia, Ideología y Profesionalización*. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Ramacciotti K. (2020). *Historias de la enfermería en Argentina: pasado y presente de una profesión*. José C. Paz. Edunpaz.

Ramacciotti K (2022). "La enfermería en Argentina durante la pandemia de COVID-19: desafío para la investigación en ciencias sociales", *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 29(2) (abril-junio). Disponible en <https://doi.org/10.1590/S0104-59702022000200015>.

Repetto, Andrada, Prólogo del libro, Ramacciotti K. (2020). *Historias de la enfermería en Argentina: pasado y presente de una profesión*. José C. Paz. Edunpaz.